

## PRESENTACIÓN

Hace unos años, dos estudiosos riojanos, Pedro A. Gurría y Mercedes Lázaro, en La Rioja 20XX1 escribían que tras una época en la que la demografía española entraba en una fase de descenso continuado de la fecundidad, en un progresivo envejecimiento de la población y en un paulatino declive del sistema de migraciones internas iniciado con el éxodo rural de los años sesenta; la población riojana entraba a participar plenamente de lo que viene a denominarse “la sociedad de los mínimos”: que no es otra cosa que la población alcance una mínima nupcialidad, una mínima fecundidad y una mínima mortalidad. Se producía así la pregunta: ¿puede la fuerte inmigración exterior compensar los desequilibrios anteriores y garantizar la perpetuación del modelo de crecimiento?

Al mismo tiempo, se empezó a observar la recuperación de variables como la tasa de fecundidad, en la línea de otros países de la Unión Europea, gracias no tanto al cambio sociológico de la mujer riojana, sino más bien producido por la llegada de personas de fuera de nuestras fronteras fruto de la emigración exterior.

Además también se ha comprobado que el estancamiento en la evolución de la demografía riojana de años precedentes, se ha visto sobrepasado gracias al mayor dinamismo demográfico con la llegada de trabajadores extranjeros.

A pesar de todo ello, esta llegada de extranjeros no ha permitido un reequilibrio territorial en La Rioja, puesto que la dinámica seguida no ha sido homogénea ni en el tiempo ni en el espacio. Ya que sólo los núcleos de población que habían mostrado su dinamismo (capital y cabeceras de comarca) han concentrado de nuevo la población extranjera llegada a la Comunidad de la Rioja.

Como consecuencia de todo lo anterior, es necesario conocer las fuentes de información, tratar los diferentes registros y hacer un seguimiento de las diferentes variables poblacionales, para poder realizar valoraciones cuantitativas y cualitativas de los diferentes flujos y stocks poblacionales. Ya que las variaciones detectadas han roto los esquemas previsibles de evolución de los parámetros poblacionales que, a veces, no han permitido la adecuada elaboración de políticas de equipamiento o servicios sociales, desbordando a los planificadores.

El incremento, entre otros indicadores, de la esperanza de vida y el ensanchamiento de la pirámide poblacional por efecto de la inmigración con alto componente de mano de obra foránea, han llevado a la sociedad riojana a una fotografía poblacional. Fotografía que vamos a analizar en este estudio “Principales características demográficas de La Rioja. Año 2007” del Instituto de Estadística.

